

## El Feminismo mal encausado?



Por Toño García.

¿Tienes idea de cuantas prostitutas ejercen su profesión sin seguridad social? ¿Sabes cuantas niñas no se alimentan bien y no asisten a la escuela? ¿Cuántos hogares sufren de la ausencia de la madre por su necesidad de trabajar? ¿Cuánta violencia se genera desde el hogar hacia la mujer? ¿Cuántas mujeres son golpeadas y maltratadas emocionalmente a diario en el núcleo social que gustes? ¿Te has percatado en los centros comerciales o el súper mercado que las trabajadoras mueven toneladas de diversos productos para su exhibición y son sometidas a más de 8 horas de trabajo con un salario raquíutico? ¿En México cuántas mujeres y hogares transmiten que la mujer sirve para el hogar, tener hijos y casarse?

Damas y caballeros; la causa de violencia hacia la mujer tiene diversas manifestaciones, formas, fondos y tiempo en su ejercicio, que culturalmente, y como sociedad, no hemos mitigado, estas diversas formas de violencia han crecido al grado que el feminismo ya usa la manifestación violenta para combatir el machismo cultural e inconsciente.

Ahora bien ¿Qué sectores sociales, políticos partidista o religiosos han combatido moral, política e institucionalmente este mal, llamado machismo o la violencia en todos sus rubros contra la mujer? La respuesta es; solo la sociedad organizada que ha encontrado en la reacción ante cualquier hecho sucedido que denigre a la sociedad misma en su conjunto como lo puede ser el caso de Fátima, la nena violentada, o la mujer desollada por su marido (no entro en detalles, pues esta sobreexpuesto el tema).

Estos feminicidios anunciados en el transcurso de la semana pasada; son el clímax, normal y solidario para que el fenómeno del feminismo tome fuerza y una a todas las mujeres en contra de la violencia, máxime, si alguna mujer solidaria a esta causa ha sufrido o se identifica con algún tipo de violencia. El sentido común nos dice que para que tome fuerza este movimiento debe predominar en nuestra sociedad vivencias de diversas formas y en carne propia por la mujer sin importar su condición social, creencia ideológica o religiosa; por tanto la reacción es natural, amplia y fuerte en nuestro México.

Los primeros responsables del feminismo mal encausado somos nosotros mismos, básicamente por ignorantes, consumistas y creyentes de que la más grande credulidad, la que sea la que te imagines, es la que va a darnos justicia, considerando la falta de empatía y el equilibrio de convivencia entre uno y otros ante este mal culturalmente heredado desde que dios fue traído a su manera en la occidentalización.

En los últimos 4 sexenios no ha habido una política pública que impacte de manera contundente la mitigación del machismo y del feminismo, pues, es un problema cultural muy arraigado en nuestro país y difícil, y hoy; se le exige al presidente de la república Andrés Manuel López Obrador acciones más contundentes para enfrentar el extremo del machismo llamado o convertido en feminicidio. Hay que reconocer que nos gobierna quien queremos y exigimos lo que creemos, ante esta realidad predominante social, no es responsabilidad de ningún presidente de la república los males del machismo, feminismo y hoy feminicidio.

Tampoco es una cuestión de llamados mediáticos de pseudo líderes políticos partidistas, como lo puede ser Marco Cortes presidente del PAN quien llama y pretende abanderar una causa donde funcionarios públicos emergidos de su partido ¿no solo han sido captados orinando en vía pública y arrojándose en el fuero? ¿también han sido grabados en fiestas (con todo respeto) no creo que sean sus esposas?.

Este mal solo lo vamos a revertir con la garantía de seguridad social a la mujer, educación, ética humana, y quizá con leyes no donde las penas sean más severas al infractor, con la creación de leyes que reconozcan la función de la mujer como protectora de la vida, donde ellas también reconozcan humanamente su función en la sociedad y que su ausencia en este cuidado, no solo ha desatado violencia, también, el feminismo mal encausado.